

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

VIII DOMINGO DE PASCUA PENTECOSTÉS

8 de junio de 2025

Ciclo C

Hechos 2, 1 – 11

Salmo 103, 1ab. 24ac. 29bc – 30. 31. 34

1 Corintios 12, 3b – 7. 12 – 13

Juan 20, 19 – 23

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*“Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.
Recibid el Espíritu Santo”*

¡PARA RECORDAR!

58. Teniendo presente la condición de los que no pueden ir a los lugares de culto por motivos de salud o edad, quisiera llamar la atención de toda la comunidad eclesial sobre la necesidad pastoral de asegurar la asistencia espiritual a los enfermos, tanto a los que están en su casa como a los que están hospitalizados. En el Sínodo de los Obispos se ha hecho referencia a ellos varias veces. Se ha de procurar que estos hermanos y hermanas nuestros puedan recibir con frecuencia la Comunión sacramental. Al reforzar así la relación con Cristo crucificado y resucitado, podrán sentir su propia vida integrada plenamente en la vida y la misión de la Iglesia mediante la ofrenda del propio sufrimiento en unión con el sacrificio de nuestro Señor. Se ha de reservar una atención particular a los discapacitados; si lo permite su condición, la comunidad cristiana ha de favorecer su participación en la celebración en un lugar de culto. A este respecto, se ha de procurar que los edificios sagrados no tengan obstáculos arquitectónicos que impidan el acceso de los minusválidos. Se ha de dar también la comunión eucarística, cuando sea posible, a los discapacitados mentales, bautizados y confirmados: ellos reciben la Eucaristía también en la fe de la familia o de la comunidad que los acompaña.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

Bienvenidos todos a esta gran celebración, la fiesta del Espíritu Santo, que es nuestra fiesta, donde Dios Padre y su Hijo, nos envían el Espíritu Santo, para seguir confirmándonos en ese mismo Espíritu, en que fueron

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

confirmados los apóstoles y las primeras comunidades cristianas. Un Espíritu que nos empuja, nos motiva, nos orienta y nos alienta a seguir anunciando el Reino de Dios, en medio de nuestros hermanos, dando testimonio con hechos y palabras, de eso que hemos oído, escuchado y nos han transmitido. Ánimo y con el corazón alegre y convencidos de lo que profesamos, comencemos nuestra fiesta. El memorial que Cristo nos dejó. Escuchemos y participemos.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Pidamos a Dios nuestro Padre que nos envíe el Espíritu Santo
como lo envió en Pentecostés a su joven Iglesia.

(Pausa)

Oh, Dios, Padre nuestro:

Haz, te pedimos, que el Espíritu Santo
nos sorprenda con el don del ardor y del vigor cristianos;
que nos rejuvenezca y nos renueve
como lo hizo con los miembros de la Iglesia recién nacida.
Que tu Espíritu renueve nuestros días, nuestro amor y nuestra vida;
que nos traiga ternura y alegría
junto con apertura y acogida para con todos;
que nos fortalezca con valentía y coraje
para defender y apoyar todo lo que es recto y justo.
Que el mismo Espíritu nos una en su amor y nos lleve a ti.

Todo esto te lo pedimos
por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La primera lectura de los hechos de los Apóstoles, nos comenta el gran acontecimiento de la manifestación del Espíritu Santo, que se posa en lenguas de Fuego, sobre la Virgen María y los Apóstoles y los llena de gracias, para anunciar con valentía las maravillas de Dios y de su Hijo Jesucristo

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1 – 11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 103, 1ab. 24ac. 29bc – 30. 31. 34

R/: Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:

¡Dios mío, qué grande eres!

Cuántas son tus obras, Señor;

la tierra está llena de tus criaturas.

R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Les retiras el aliento,

y expiran y vuelven a ser polvo;

envías tu espíritu, y los creas,

y repueblas la faz de la tierra.

R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,

goce el Señor con sus obras;

que le sea agradable mi poema,

y yo me alegraré con el Señor.

R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: La segunda lectura de San Pablo a los Corintios nos exhorta que el Espíritu Santo es el que nos da la fuerza y la esperanza para vivir nuestra vida de fe, dejándonos guiar contra la lucha del mal y el pecado en el mundo de hoy.

Segunda lectura

Lectura del libro del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b – 7. 12 – 13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El Evangelio de Juan nos habla de las promesas o manifestaciones del Espíritu Santo como el dador de la esperanza y el consuelo y es el que nos enseñará, nos recordará todo lo que nos ha Enseñado a través de su palabra.
Escuchemos con atención.

Evangelio

Evangelio según san Juan 20, 19 – 23

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMENTARIO HOMILETICO

VIII Domingo de Pascua – Pentecostés – C – 8/6/2025

Estamos celebrando la gran fiesta de la cristiandad, donde Dios se manifiesta a través de su Espíritu Santo, el cual desciende sobre la madre de Jesús y sus Apóstoles. Pentecostés es el don del Espíritu de Dios y de su Hijo, que se posa en la Iglesia naciente. Es el Paráclito, el Abogado, el Intercesor, que Jesús antes de subir al cielo les prometió para que los guiara a la verdad Plena. Este Espíritu se sigue derramando sobre todos los creyentes animando la vida de las comunidades que forman la Iglesia parroquial, diocesana y universal. A través del Espíritu los creyentes participamos en el proyecto del Reino de Dios, que es Justicia, caridad, amor y paz, continuando así la obra salvadora del Dios Padre, mediante los ministros y los fieles de la Iglesia. El Espíritu Santo, como germen sanador y regenerador de la vida de Dios y de su Hijo en el mundo de hoy. El Espíritu Santo nos mueve amar como Jesús amó, de una manera universal y concreta a la humanidad, siendo instrumentos para misión redentora en mundo y controvertidos en instrumentos de esperanza y caridad, para seguir el plan de salvación de Dios, siguiendo el proyecto de salvación de Dios, desde los inicios de la creación hasta nuestros días.

El Espíritu Santo es la nueva presencia de Jesús después de su muerte y resurrección. El Espíritu Santo nos va a recordar las palabras, los hechos y signos de Jesús. El Espíritu Santo nos guía para hacer memoria de su presencia, siendo testigos fieles de su Reino de Salvación, en reconciliación y perdón, actuando unidos a Él, siguiendo sus huellas hasta dar la vida por el reino de Dios y su justicia.

El Espíritu Santo sigue derramado sus dones a la iglesia como comunidad de creyentes en una sola fe y en un solo Dios Veredero. Para poder entender el proyecto de Dios con la venida del Espíritu Santo, que nos da los dones de Consejo, de Fortaleza, de Sabiduría, de Entendimiento, de Conocimiento, o de Ciencia, de Piedad y Temor De Dios, para saber entender y comprender lo que Dios quiere con nuestras vidas. Nos podemos preguntar qué efectos tienen estos dones en nuestras vidas. Vamos a conocer que efectos tienen estos dones sobre nosotros los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios.

* **DON DE CONSEJO:** Nos ayuda a elegir y discernir el bien, y lo correcto en nuestras actuaciones y alejándonos del mal y todo aquello que perjudica nuestra salvación.

* **DON DE SABIDURÍA:** Nos ayuda a conocer entre lo verdadero y lo falso, nos da claridad para conocer los misterios de Dios y su plan de Salvación y nos ayuda a comprender lo que es verdaderamente importante como es: amar, trabajar, perdonar, hacer el bien, ser solidarios, siendo justo en nuestra convivencia.

* **DON DE FORTALEZA:** nos da fuerza interior para hacer lo correcto cuando todo se nos hace difícil e imposible de realizar, nos da valentía y la fuerza para lo que es difícil o imposible, hacerlo fácil y posible.

* **DON DE ENTENDIMIENTO:** nos ayuda a conocer mejor la palabra de Dios y su mensaje, lo que quiere y desea para nosotros. Antes de leer la Biblia le pidamos al Espíritu Santo, que nos dé sus luces y nos ayude a entender la verdad, sobre los hechos del Antiguo y nuevo Testamento.

* **DON DE CONOCIMIENTO O CIENCIA:** nos ayudan y enseña a descubrir y admirar la obra maravillosa y los misterios de la creación de Dios Omnipotente y a cuidar la obra creadora, de la que nos ha hecho partícipes.

* **DON DE PIEDAD:** nos enseña a querernos como Dios nos ama, a tratar a todo el mundo con respecto y cariño, a estar más cerca de Dios por medios de la oración y la caridad, en el encuentro personal con el hermano.

* **DON DEL TEMOR DE DIOS:** no enseña a respetar a Dios, no alejarnos de Él, es estar cercanos para vivir confiados en su providencia, amor y poder.

Con estos dones que el Espíritu Santo, nos regala, es para que nuestras palabras y acciones, nuestros sentimientos y amor, lo perciba todo el mundo, de que somos testigos de Jesús vivo en medio del mundo, aunque es difícil, en un mundo tan cambiante, por eso tenemos la ayuda del Espíritu Santo que nos da la fuerza para construir una sociedad justa equitativa a los ojos de Dios.

Adelante, no tengamos miedo ni temor, no estamos solos Él nos acompaña. *José Vidal Salazar*

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con el corazón lleno de esperanza en el Dios de la vida, que nos envía su Espíritu Santo, confiemos nuestras oraciones y dejémonos guiar por su presencia, que nos alienta a seguir nuestro compromiso de esfuerzo permanente por anunciar el reino de salvación entre nuestros hermanos. Respondemos: **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

1.- Por la Iglesia y por todos los que la formamos, para que el Espíritu Santo renueve su fuerza en nosotros y sepamos contagiar la alegría de creer en el Evangelio y nos haga valientes en la proclamación del Evangelio de la Esperanza. Roguemos al Señor. **R/:** **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

2.- Por los gobernantes y las principales autoridades que gobiernan las naciones, para que se dejen guiar por el Espíritu de Sabiduría, Inteligencia y Consejo, trabajen por la paz, la justicia y el bienestar de todas las naciones, y construyan políticas de vida y no de Muerte. Roguemos al Señor. **R/:** **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

3.- Por todos los que viven en la desesperanza, el fracaso, el desánimo, los que no le encuentran sentido a la vida, para que el Espíritu Santo les dé fortaleza, ánimo, consuelo y les ayude a encontrar la paz y la tranquilidad en sus vidas. Roguemos al Señor. **R/:** **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

4.- Por todos los que participamos en esta celebración y por nuestra comunidad, para que, fortalecidos por el Espíritu, seamos testigos del amor de Dios, en la familia, en el trabajo y con las personas que nos encontremos en nuestro entorno social. **R/:** **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

5.- Por todos los cristianos que nos hemos reunido en este domingo, día del Señor, para que vivamos este acontecimiento de Pentecostés, con un corazón lleno de esperanza y alegría, guiados por el Espíritu Santo, hacia una vida más plena de entrega, servicio y de amor hacia las personas que tenemos en nuestro entorno. Roguemos al Señor. **R/:** **Ven, Espíritu Santo, envíanos tus dones.**

En este mes de junio oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

OREMOS: Escucha, Padre, nuestras plegarias que hemos confiado en tu presencia transformadora y ayúdanos a vivir confiando en Ti y comprometidos con la transformación de un mundo más humano y justo en tu presencia salvadora. Todo esto te lo hemos pedido. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA COMUNION

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

¿Cómo no darte gracias, Señor,
por la obra maravillosa de tu plan de salvación
y, aún más, darte gracias por el regalo que
le has dado la Iglesia a través de su historia
con el don del Espíritu Santo que sigue animando,
fortaleciendo y dando luces a los miembros de tu Iglesia
para seguir construyendo el reino de Dios?
¿Cómo no agradecer la confianza que has depositado en sus miembros?
Tú, Señor, no nos quieres como espectadores,
Sino que nos quieres protagonistas de tu misión.
¿Cómo no agradecer todo lo que nos has dado,
Lo que vemos, lo que somos y lo que tenemos?
Queremos hoy en este nuevo acontecer del Espíritu Santo,
darte gracias por vivir con los ojos abiertos,
con el corazón abierto,
con los oídos abiertos, con las manos abiertas
y con los pies en camino, para caminar contigo.
Gracias, Señor, por seguir caminando con nosotros y nosotros contigo.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.